







\_Banquito matero. Hecho con madera de lenga y cuero de chivo u oveja de la estepa patagónica. 40 cm. de altura. Apilable

## Reflexiones de DESIGNO-patagonia

Manuel Rapoport  
Martín Sabattini

En nuestro quehacer profesional 'diseño' es buscar una configuración poética de objetos funcionales a través de recursos locales (en su mayoría). Pero, claro, eso es una síntesis ya que el diseño de productos involucra una interesante variedad de actividades entremezcladas, dentro de las cuales están las tecnológicas (que sea fabricable), de costos (que sea vendible), estéticos (que guste y nos guste), logísticos, etc.

La cuestión del "diseño en Argentina" ya nos es inabordable: sería una irresponsabilidad dar una opinión ya que pecaría rápidamente de simplista o de generalización injusta. En este mundo globalizado ya no hay fronteras, existen diseñadores de aquí que diseñan para afuera en altísimo nivel, hay muy buenos diseños y diseñadores argentinos en las más diversas áreas y lugares. Lo que sí se puede decir es que el diseño industrial está directamente relacionado con la realidad productiva nacional, que, como bien sabemos, desde hace años la política está enfocada hacia economías de escala dentro de las cuales la industria no es la más importante.

Banquito matero. Este producto es de lejos el más vendido de nuestro catálogo. Se podría decir que nació de un simple garabato sin pensar demasiado, se nos presentó sin más, como diciendo "Yo tengo que estar aquí". Y sí, es uno de esos diseños, nos parece, que se caen de maduros, que si no lo hubiésemos hecho nosotros, cualquiera lo hubiera hecho. De cualquier manera siempre disfrutamos de la ronda del mate, entre amigos, al lado de un fogón y con el cielo sobre las cabezas: Algo de eso se ha manifestado en este banquito. Tal vez esta esencia junto a ese carácter de animalito, de bicho que genera simpatía, sean las causantes de su éxito.

Nosotros luego de recibirnos apostamos al formato diseñador-emprendedor en que nosotros nos ocupamos de producir nuestros propios diseños. Esto fue a raíz de la realidad nacional de alta desocupación en los principios de 2000, sobretodo en el área de diseño. Creemos que la situación sigue siendo similar: muchos egresados de diseño industrial pero muy poco empleo para ellos. Desgraciadamente las instituciones educativas estatales son un monstruo burocrático de excesiva inercia que no puede adaptarse a la realidad cambiante del país y el mundo. Tampoco puede plantear estrategias políticas que se anticipen a los cambios. Todavía se cree en un modelo Bauhaus (aunque nunca se lo aplicó bien) en que la industria floreciente iba a desarrollar al país e iba a necesitar cientos de diseñadores en sus filas. Hace falta urgente un censo de egresados para saber a ciencia cierta cuántos diseñadores han encontrado trabajo. De todos modos creemos que los diseñadores son imprescindibles, pero sus roles distintos. Hacen falta diseñadores preparados para trabajar en el sector artesanal, hacen falta diseñadores que colaboren en la gestión gubernamental y de planificación, hacen falta diseñadores que sean especialistas en diseño sustentable. De hecho hay mucho trabajo latente para ese tipo de diseñadores, el problema es que o los que lo necesitan no lo saben o no hay profesionales capacitados ¡Si todavía las MiPyMes son reacias a incorporar diseño! La cultura de diseño todavía es inmadura. En esto también tiene responsabilidad la facultad que no ha sabido vincular a las empresas con los estudiantes. Regímenes consolidados de pasantías (no sólo en empresas grandes) son un ejemplo de algo fundamental para que el futuro profesional salga con alguna idea de la realidad laboral. El trabajo en taller con diversos materiales también es fundamental.

Nuestros objetos son lo que son. Comunican (creemos) una identidad territorial. Será por los

materiales naturales con pocos procesos de transformación, será por la simpleza de líneas, será por cierta funcionalidad lúdica, será por las historias que hay detrás de cada uno de ellos, será por el carácter semi-artesanal de su producción, será por ese vínculo estrecho con el cliente que puede customizar su pedido, no lo sabemos bien pero sospechamos que mejor no saberlo. Sólo podemos decir que nos encanta lo que hacemos. Por más que cada día sea agotador también cada día es apasionante.



\_dubidú. Mesa baja, con marco de lenga y cubos realizados en pino, ciprés, radial, alerce, lenga, chapa y cemento. Los cubos están sueltos, y se pueden intercambiar de lugar



\_fshiuuu



\_buwao

### **Una entrevista nunca publicada... ¿Por qué será?**

\_Breve introducción a DESIGNO-patagonia y a ustedes.

< Somos un estudio-taller formado por dos diseñadores industriales: Martín Sabattini y Manuel Rapoport. Nuestro campo base está en Bariloche y ya van más de cinco años que estamos trabajando en el desarrollo y producción de mobiliario, luminaria y accesorios del hábitat. En la constante búsqueda de un diseño contemporáneo con identidad regional.

\_¿En qué consiste el diseño para ustedes y qué fuerzas lo gobiernan?

< Es un proceso complejo pero que se puede resumir describiéndolo como una lucha en busca de equilibrio entre las fuerzas de los sueños (las nubes y el viento) y las fuerzas terrenales (los árboles, los minerales, los humanos y sus despelotes). A ver si me explico: como diseñadores soñamos objetos ideales, brillantes, sustentables, eternos pero para hacerlos realidad tenemos que revolverlo con lo que nos rodea, los "insumos", las "capacidades productivas", los "oficios", la

“industria”, el “dinero”. Es un trabajo alquímico, de mucha gestión, en la búsqueda de la perfección. Una utopía.

\_¿Cuál es la relación entre el arte y el diseño, y la industria y el diseño?

< El Arte (con mayúscula) es una de las vanguardias de las que se alimenta el diseño. Otra es la Ciencia. Y de ese alimento el Diseño vomita objetos y productos. Cuando digiere bien son cosas inteligentes, útiles, prácticas, hermosas, ambientalmente sanas. Pero cuando digiere mal, bueno, ya saben lo mal que heden. La industria, y siguiendo con el juego metafórico que me gustó, es una de las bolsitas con las cuales se puede vomitar... productos. Pero no es la única, como todavía piensa el prehistórico sistema educativo estatal (con sus programas pensados para que cientos de diseñadores industriales salgan como soldaditos y entren a trabajar para la industria próspera y pujante). Por suerte hay otras bolsitas para el diseñador descompuesto y que me permiten ser optimista: el sector artesanal abre un abanico de oportunidades y modelos de trabajo donde el diseñador se puede insertar de diversas maneras. O el sector gubernamental que necesita tipos con la visión amplia y creativa del diseño para trabajar hacia un urgente desarrollo sustentable (social-económico-ambiental).

\_¿La Patagonia como escenario para llevar adelante un emprendimiento como el de ustedes (pros y contras)?

< Es lejos, muy lejos. Pero por otro lado eso es lo que le da la magia. Es un desafío constante ya que no hay los medios de una gran ciudad y además se suman los costos de transporte. Por suerte hay un gran desarrollo económico, debido al turismo y a la construcción, lo cual nos ha permitido ir creciendo gradualmente abasteciendo casas de vacaciones, hoteles, restaurantes. Es un escenario con una historia, fuerza e identidad muy fuerte. Estos son elementos con los que trabajamos constantemente y que le dan valor y significado a lo que hacemos. Hay que remar mucho... Pero lo disfrutamos.

\_¿Cómo se inspiran y cómo canalizan esa inspiración luego?

< La Naturaleza, claro está, es la madre inspiradora con sus materiales y sus geografías fabulosas. También lo es la historia local, ese cruce de culturas y cómo los habitantes se metabolizaron con el territorio resolviendo su arquitectura, sus quehaceres, labores y vida cotidiana. Como lista te digo: Pueblos originarios diezmados pero reviviendo, pioneros y aventureros con sus cuentos delirantes, franciscanos fracasados, inmigrantes y sus colectividades en formol, terratenientes y oligarcas con su “Proyecto Patrio”, Parques Nacionales vs. Gobiernos Municipales, que sé yo, un caldo de cultivo bien fértil. Y la manera de canalizarlo es aprovechando los recursos, jugando y experimentando con ellos, combinándolos, llevándolos al límite.

\_¿Cuál fue el mayor desafío que llevaron adelante?

< Creo que el emprendimiento mismo, por su naturaleza, es un desafío constante. Desde el comienzo ha sido duro, lleno de obstáculos pero cada vez que superamos uno es como que nos encarrilamos más y vemos nuestro horizonte y nos entusiasamos en seguir adelante.

\_¿Qué sigue Designo? ¿Cómo piensan crecer si es que piensan crecer? ¿Qué plan tienen?

< En el corto plazo, entre otras cosas, tenemos que aceitar el sistema de comercialización directa (entre nosotros: la mejor vía), renovar nuestro estudio, hacer un showroom como la gente, hacer nuestra página web más actualizada y en inglés, en fin cosillas que van a sumar. En

el largo plazo queremos, por un lado, tener producciones seriadas, a una escala un poco mayor, para mantener el aparato con mayor estabilidad y, por ejemplo, para exportar. Y por otra parte reforzar el área de servicios de diseño, hacerlo más fuerte, vender diseño. Pero siempre dejando un poco que las olas muevan el barco. No creemos en planes maestros o estratégicos estáticos, menos en este país. Además siempre es bueno dejar que las olas te mezan un poco. ¿No?

¿Cómo fue tu experiencia en Londres? (esto será una mención aparte dentro de la nota probablemente)

< La experiencia del IYDEYA (Internacional Young Design Entrepreneur of the Year Award, concurso organizado por el British Council y por el cual fui elegido para participar representando a nuestro país) fue muy buena en el sentido de que nos permitió ponernos al tanto de lo que está pasando en Inglaterra y el mundo, ya que dentro de la agenda de esos 12 días visitamos varios estudios de diseño, talleres, shops, muestras, instituciones de fomento del diseño, etc. terminando en la feria 100%Design. Fue ver lo difícil que se les hace a los diseñadores de Inglaterra insertarse en un mercado competitivo y saturado, con mucha importación de diseño y un importante desinterés de la industria en invertir en diseño. Esto redundó, como acá en nuestro país, en un boom de 'design-makers' o diseñadores-productores vendiendo objetos de baja complejidad pero con simpatía. Por otro lado vimos que para ese público internacional nuestros productos son de interés. El primer día, a la hora de abrir la feria, vendí los tres banquitos materos que había llevado en mi equipaje. El rompecabezas también gusto mucho. O sea que un producto casi artesanal como el nuestro, con mucha mano de obra (con alto valor agregado) e incluyendo los costos de transporte y de intermediarios, es viable como negocio. También fue conocer un grupo muy lindo de 10 diseñadores de 10 distintos países en desarrollo y conocer un poco sus realidades. Países tan dispares como Nigeria, Estonia o Indonesia. A raíz de este evento nos contactaron para el proyecto en el que estamos embarcados ahora. Pero mejor no levantar el avispero... porque después las ronchas tardan en irse. Luego les cuento.

### Otros proyectos\*

**Sillón Fardo:** Este es una especie de objeto-manifiesto (o al menos eso intentamos): durante décadas exportamos la lana sin más valor agregado que un paquete amorfo envuelto en nylon y atado con alambre. El día que cayó el precio se abandonaron las estancias ¿No podremos con diseño apropiarnos del recurso y generar nuestras propias riquezas?

**Puzzle:** Este es un buen ejemplo de un producto con mucha historia. No por viejo, ni porque el diseño sea particular, sino por el material: Las tejuelas de alerce que utilizamos son recuperadas de antiguas construcciones (esa típica arquitectura andino-patagónica) en refacción o demolición. Están hechas con madera de Alerce (*Fitzroya cupresoides*), que es un árbol muy longevo (hasta 3500 años) pero en peligro de extinción, por lo tanto está prohibida su extracción. Nosotros rescatamos este material, que si no terminaría como leña, para realizar diversos mobiliarios aprovechando su profundo color rojo y su añejada textura.

**Veral:** "Un recorte de cañaveral" eso es lo que es. El cañaveral de caña Colihue, especie nativa de la Patagonia, es muy común en nuestro paisaje. La fuerte imagen de caos que presenta este material en la naturaleza, y la excelente estructura que genera esta disposición nos llevó a crear este mobiliario. Además esta caña, a diferencia de otras especies, es maciza, lo que la convierte en un excelente material que además casi no necesita procesos de transformación. Lo interesante es que, si bien fue pensado como banco, su tipología terminó permitiendo más funciones; como por ejemplo, mesita de apoyo o de luz, revistero o como bosque para playmóvil.

**Big Bang Baby:** Un material que teníamos a mano: Una planta ornamental llamada comúnmente "Moneda del Papa" (*Lunaria Annuua*) con propiedades superiores en términos de difusión y reflexión de la luz. No hubo duda en que debíamos hacer una lámpara. Así surgió, es

un éxito y año a año debemos contentarnos con la producción local ¡Nuestro jardín! (y algún otro también...).

**\_Anillos del tiempo:** Los troncos abandonados al sol y la intemperie se agrietan mucho, sobretodo cuando la veta está de punta. Fue ver un tronco y preguntarse qué hacer con esa gráfica. Así nació este simple, entretenido, y cargado de valor, rompecabezas.

---

\* <http://www.designopatagonia.com.ar>

---

*I+Diseño. Revista Internacional de Innovación, Investigación y Desarrollo en Diseño* • ISSN 1889-433X

Grupo de investigación Lenguaje Visual y Diseño Aplicado • Plan Andaluz de Investigación • E. Politécnica S. • Universidad de Málaga